

## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

*“Te Falta Una Cosa”*

### Growing and Sharing in Jesus Christ

*“You Are Lacking In One Thing”*

The man looking to inherit eternal life ran up to Jesus to know how to get into heaven. When Jesus informed him that treating others with respect and justice (commandments 4 through 10) was the path to eternal life, the man responded that he had kept the commandments since his youth. Jesus noted that he was still lacking in one thing: “Go, sell what you have and give to the poor and you will have treasure in heaven; then come, follow me.”

Most of us can rattle off rather quickly what we think we lack in this life. Unfortunately, most items on our list are simply things which we desire: a nicer home, money in the bank, good health, a better job, children who obey us and go to Church, the latest video equipment or phone, etc. A few of us actually lack some things that many of us take for granted: a job, basic food, the ability to care for ourselves.

Almost no one recognizes what we lack spiritually. Examples of what we lack spiritually include the ability to forgive, the willingness to embrace others, the courage to sacrifice ourselves for someone else. Quite often, our possessions both worldly (money, toys, gadgets) and non-worldly (health, family, faith) blind us to seeing where we need to grow spiritually. And our American penchant for the newest trends makes people more likely to read books like *The Secret* instead of the Bible. The continuous bombardment of our senses through television, cell phones and ipods means that the church with the huge projection screen and multimedia service is praised while spending time in quiet prayer is seen as boring. Yet, in the former we only know what the preacher tells us while in the latter, we delve into our own hearts and find God speaking directly to us. A year ago, I was in Cracow Poland and people everywhere had cell phones, psp, ipods, etc. The public squares had huge television displays and advertising everywhere. Yet, the thing that most caught my attention was that in the midst of this sensory overload, the churches were filled with people adoring the Blessed Sacrament. Despite all their consumerism, they found fulfillment in the quiet Presence of Jesus Christ!

In Jesus' day, the poor were the outcasts of society. There was no social service “net” to save them from starving. In our day, the undocumented immigrant is the new outcast of society. They are denied the basic social services which we extend to others in need because they have “no right” to be here. Afraid that they will take our jobs, we disdain them and mistreat them. Yet, they are still human. They are still children of God. They are still in need. President Obama has said that we have to wait until after we solve the health care crisis before we can address the issue of persons without documents. Do we have the spiritual grace needed to respect the needs of our immigrants?

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr Nick*



El hombre que buscaba heredar la vida eterna corrió hacia Jesús para saber cómo podía entrar al cielo. Cuando Jesús le dijo que tratando a los demás con respeto y justicia (mandamientos 4° al 10°) era el camino a la vida eterna, el hombre respondió que el cumplía los mandamientos desde su juventud. Pero Jesús notó que todavía le faltaba una cosa: “Ve, vende lo que tienes y dáselo a los pobres y tu tesoro estará en el cielo; después ven y sígueme.”

La mayoría de nosotros podemos decir rápidamente lo que creemos que nos falta en la vida. Desafortunadamente, la mayoría de cosas en nuestra lista son simplemente cosas que deseamos tener: una casa mejor, dinero en el banco, buena salud, un trabajo mejor, hijos que nos obedecen y van a la Iglesia, el equipo de video o teléfono más nuevos, etc. Además algunos de nosotros no tenemos algunas de las cosas que otros muchos las tienen y no aprecian: un trabajo, la comida básica, la habilidad de cuidar por nosotros mismos.

Casi ninguno de nosotros reconocemos lo que nos falta espiritualmente. Algunos ejemplos de lo que nos falta espiritualmente es la habilidad para perdonar, la voluntad para abrazar a los demás, el valor para sacrificarnos nosotros mismos por alguien más. Muy a menudo, nuestras posesiones terrenas (dinero, juguetes, accesorios) y no-terrenas (salud, familia, fe) nos bloquean para poder ver dónde necesitamos crecer más espiritualmente. Y nuestro delirio americano por las nuevas modas hacen a la gente leer libros como *El Secreto* en vez de leer la Biblia. El bombardeo continuo a nuestros sentidos por la televisión, los celulares, y los ipods significa que las iglesias con pantallas gigantes y servicios multimedia son alabados mientras que pasar tiempo orando en silencio es visto como aburrido. En el primer ejemplo solamente sabemos lo que el predicador nos está diciendo mientras que en el segundo nos adentramos en nuestros corazones y encontramos a Dios que nos habla directamente. Hace un año, yo estaba en Cracovia, Polonia y la mayoría de las personas tenían celulares, psp, ipods, etc. La plazas públicas tenían televisiones con pantallas gigantes y anuncios por todas partes. Aún así, lo que más llamó mi atención fue en medio sobrecarga de ruidos, las iglesias estaban llenas de gente adorando el Santísimo Sacramento. A pesar de todo el consumismo, encontraban sentido en el callada Presencia de Jesucristo.

En los tiempos de Jesús, el pobre era el excluido de la sociedad. No había una “red” de servicio social para salvarles de morir de hambre. En nuestros días, los inmigrantes indocumentados son los nuevos excluidos de la sociedad. Se les niega los servicios sociales básicos que se extienden a otros en necesidad solamente porque no “tienen derecho” de estar aquí. Con miedo de que vayan a tomar nuestros trabajos, les menospreciamos y les maltratamos. Aún así, ellos son humanos. Son también hijos de Dios. También tienen necesidad. El Presidente Obama ha dicho que debemos esperar hasta que resolvamos la crisis de salud antes de discutir la situación de las personas que no tienen documentos. ¿Tenemos la gracia espiritual necesaria para respetar las necesidades de nuestros inmigrantes?

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolás*